

Título: La formación integral del bachiller en la nueva concepción de la escuela cubana (Primera Parte).

Autor: Dr. Luis Roberto Jardín Mustelier

ljardinot@scu.rimed.cu

Centro de Procedencia: ISP “Frank País García”

INTRODUCCIÓN

El proceso de transformaciones educacionales como parte de la Tercera Revolución Educacional, promovida al calor de la Batalla de Ideas que enfrenta nuestro pueblo, ha llegado al preuniversitario precedido por cambios radicales en la concepción de la escuela primaria y secundaria básica, dirigidos a potenciar la labor formativa y elevar los resultados académicos de los estudiantes, de forma tal que estén en condiciones de aprender muchas veces más. Para esto se han desarrollado un sistema de programas para el mejoramiento de las condiciones materiales de los centros y la dotación de modernos equipos, el tránsito de los profesores con su grupo por todo el ciclo, el cambio del rol profesional del profesor hacia un verdadero educador, ampliando su perfil a profesor general integral, entre otras medidas que hoy forman parte de la vida cotidiana del cubano.

A pesar de las dificultades que han enfrentado en la práctica estas transformaciones, fundamentalmente en la cobertura y preparación del personal docente, estos cambios, unidos a otros que ya funcionaban en las escuelas desde hacía algunos años, deberán propiciar a mediano plazo la entrada a los centros de educación media superior, de estudiantes con una mejor preparación en los órdenes académico, y en su comportamiento social.

Es este el escenario educacional en que se desenvuelven las transformaciones del preuniversitario, formando parte de los cambios en la sociedad cubana en general, le corresponde a la educación media superior insertarse en esta nueva etapa de replanteo de la concepción de la formación del hombre nuevo, atendiendo a las nuevas exigencias de la sociedad.

A fines de la década del 90, ante el reto que significaba estar a tono con los nuevos cambios que se introducían en la práctica escolar, el ICCP y la Dirección de Preuniversitario del MINED, diseñaron un modelo proyectivo para la nueva concepción que se avecinaba, y luego entre los años 2000-2004, un equipo de investigadores de la provincia Santiago de Cuba, asesorados por dichas instancias, continuaron la labor de modelación de las futuras transformaciones, a través del Proyecto de Investigación y Desarrollo “Modelo de Preuniversitario”, que desde el 2004 comenzaron a introducirse paulatinamente.

El presente artículo presenta un bosquejo general de los aspectos esenciales que desde dicho proyecto nos permitieron modelar el proceso de formación integral y diferenciada del bachiller cubano en la nueva etapa de desarrollo educacional. Nuestra investigación para modelar el currículo proyectivo partió del análisis histórico de las características del bachillerato en Cuba, las tendencias internacionales, y el estudio diagnóstico del modelo actuante, tal como se concebía y ejecutaba en la práctica a finales de la década del 90 e inicios del Siglo XXI, así como las valoraciones realizadas por importantes dirigentes políticos y educacionales. El modelo resultante está fundamentado en las concepciones filosóficas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas que sustentan la educación cubana en general, que parten de considerar al marxismo-leninismo como piedra angular, conjugada con el ideario martiano, aplicados creadoramente por nuestro máximo

líder Fidel Castro, y con las ideas de Ernesto Che Guevara acerca de la formación del hombre nuevo. A partir de estos fundamentos filosóficos, asumimos las concepciones psicológicas de Vigotski y sus continuadores, que sentaron las bases de la pedagogía socialista, desarrolladas creadoramente en nuestra pedagogía cubana contemporánea.

DESARROLLO

Nuestro modelo pedagógico para la formación integral y diferenciada del bachiller cubano está sustentado en los siguientes principios, que son el resultado de la sistematización de los fundamentos teóricos asumidos en la investigación¹:

- a) Principio del carácter político ideológico de la formación del bachiller.
- b) Principio del carácter politécnico y laboral.
- c) Principio del carácter protagónico del estudiante.
- d) Principio del carácter diferenciado y diferenciador del proceso de formación del estudiante.
- e) Principio de unidad y diversidad en la dirección del proceso docente-educativo.
- f) Principio de la elevación de la calidad de la formación del bachiller en condiciones de masividad.
- g) Principio del carácter democrático, flexible y participativo de la dirección y la gestión educativa.
- h) Principio del carácter integrador de la relación escuela-familia-comunidad.

La aplicación de estos principios en la modelación de la concepción del proceso de formación del bachiller nos llevó a concebir sistémicamente los componentes del mismo, atendiendo a las preguntas: ¿para qué?, ¿qué contenidos?, ¿mediante qué vías?, ¿dónde?, ¿quiénes? y ¿cómo?... dirigir este proceso en la escuela y en cada uno de los grupos hasta conformar colectivos estudiantiles promotores del desarrollo y la formación integral de cada uno de sus miembros.

MODELO PEDAGÓGICO PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL BACHILLER

1.- El para qué de la formación integral y diferenciada: El fin, los temas transversales y los objetivos formativos generales de la educación preuniversitaria.

Los egresados de este nivel pueden continuar estudios universitarios para la formación profesional superior (en Centros de Educación Superior) o para la formación profesional de nivel medio (en institutos politécnicos, escuelas formadoras de trabajadores sociales, en escuelas de instructores de arte, en la formación de maestros y profesores emergentes, así como pasar al Servicio Militar Activo, en el cual pueden optar por la Orden 18 del Ministro de las FAR, que les da la oportunidad de ingresar en centros preuniversitarios militares con vista a continuar estudios superiores).

La gran diversidad de carreras especializadas a las que los egresados pueden optar, tanto en las universidades como en los centros de enseñanza media profesional, (para la cual se deberá alcanzar una suficiente preparación académica y una adecuada orientación profesional atendiendo a las prioridades territoriales y sus potencialidades e intereses personales, así como la exigencia de continuar y profundizar en la formación de una cultura general e integral del bachiller) genera la necesidad de propiciar en este nivel de enseñanza una **FORMACIÓN INTEGRAL y DIFERENCIADA**, que permita al mismo tiempo satisfacer ambas demandas sociales, cumpliendo así sus funciones formativa y propedéutica.

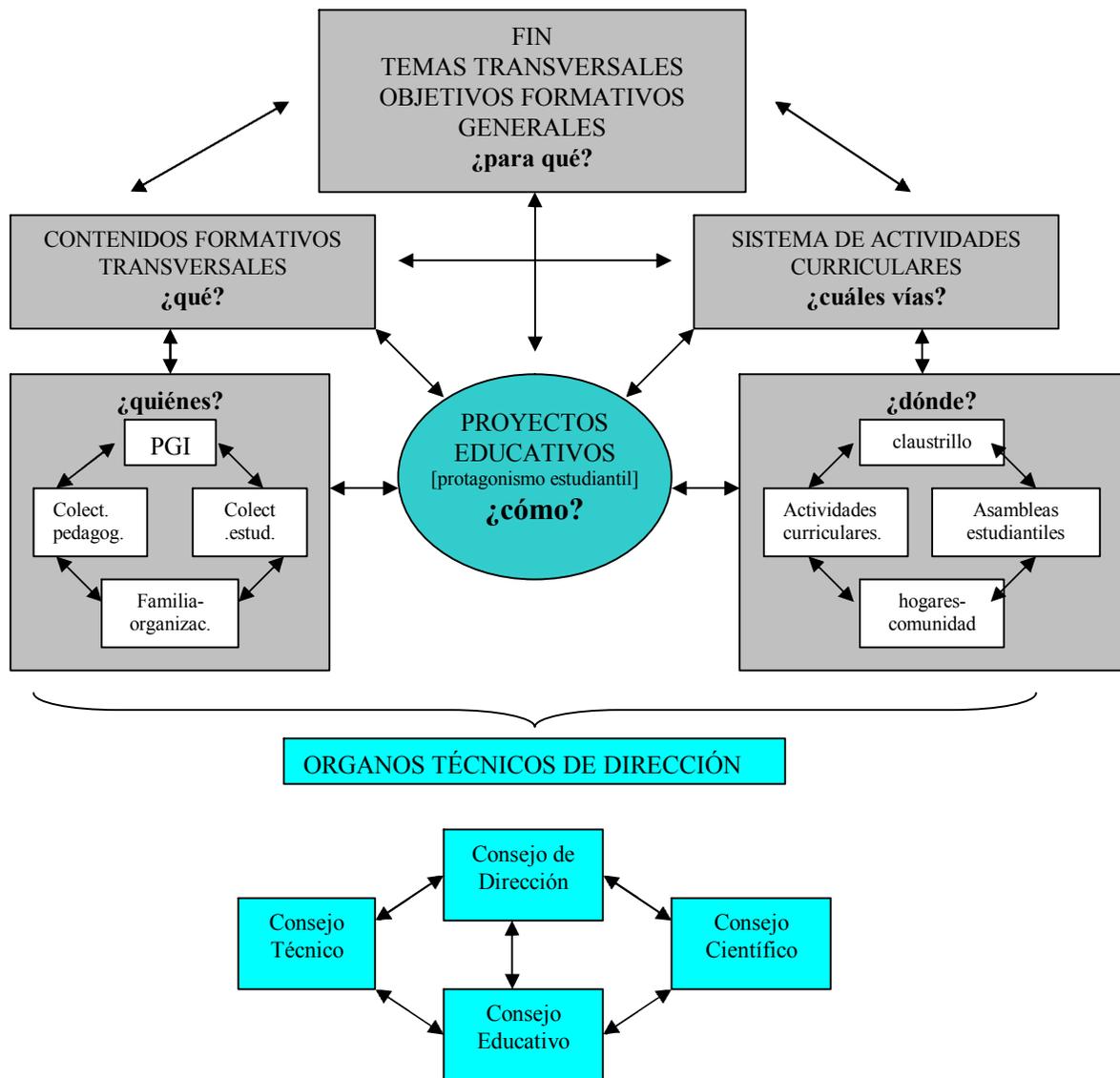
El análisis sistémico del fin del preuniversitario, teniendo en cuenta los escenarios en que se desenvuelve la formación del joven, así como las características etáreas, permitió determinar que la formación integral comunista que requiere un estudiante de preuniversitario debe estar dirigida

hacia ocho dimensiones, las que se convierten en este currículum proyectivo, en temas transversales, que deberán estar presentes en todos los demás componentes curriculares, dado su carácter transdisciplinar. Estas dimensiones son: 1.- Patriótica e internacionalista, 2.- Laboral, politécnica y económica, 3.- Científico-investigativa, 4.- Comunicativa, 5.- Jurídica, 6.- Higiénico-sanitaria, 7.- Ambientalista, 8.- Estética.

Los objetivos formativos generales de este nivel se deberán estructurar a partir de estos presupuestos, por derivación del fin y atendiendo a las ocho dimensiones de esta formación. Entendemos por **objetivos formativos**, *aquellos que, concebidos sistémicamente, se dirigen a la formación integral de la personalidad de nuestros estudiantes en las diferentes, dimensiones, direcciones o componentes declarados en el modelo de escuela de que se trate, e integra los elementos educativos e instructivos, a partir de las potencialidades de la esfera de la cultura que constituya el contenido de las diferentes actividades curriculares.*

2.- El qué de la formación integral: Los contenidos transversales.

La transversalidad en el currículo vigente antes de las transformaciones se había instrumentado a partir de programas directores y ejes transversales adicionados, y no concebidos desde el origen del propio diseño. Con este nuevo modelo proyectivo se propone una transversalidad diseñada desde la propia concepción del fin, los temas transversales y los objetivos formativos generales (el para qué), y luego, a partir de estos elementos rectores, la derivación y precisión de contenidos (conocimientos, habilidades, hábitos, sentimientos, valores y actitudes) que por su importancia y posibilidades de transversalidad, deberán ser insertados en las diferentes actividades docentes, extradocentes y extraescolares. Como uno de los resultados de nuestro proyecto se elaboró una propuesta de este sistema de contenidos transversalesⁱⁱ, a partir de un trabajo de integración multidisciplinar por un amplio equipo de docentes de experiencia del nivel preuniversitario e investigadores del ISP.



3.- Las vías para la formación integral del bachiller: El Sistema de Actividades Curriculares.

El Sistema de Actividades Curriculares del Preuniversitario comprende tres subsistemas: **el subsistema de actividades docentes, el subsistema de actividades extradocentes y el subsistema de actividades extraescolares**; algunas de estas actividades son concebidas centralmente, garantizando la unidad del sistema, mientras otras se planifican y organizan por el propio centro, e incluso por los propios grupos, en dependencia de sus potencialidades y necesidades para atender a la diversidad.

En este modelo consideramos que *las actividades docentes son aquellas en las cuales predominan los contenidos académicos*. Están representadas fundamentalmente por la clase y otras formas de organización docente que desarrollan las asignaturas. En las condiciones actuales en que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje en el preuniversitario, se han introducido la videoclase y la teleclase como formas de organización de la actividad docente, grabadas por los mejores docentes, lo cual garantiza una enseñanza de elevada calidad para todos los estudiantes del país

La formación diferenciada en las actividades docentes se concibe en dicho modelo por dos vías: La primera es la diferenciación de la atención a las diferencias individuales de los estudiantes durante todo el ciclo, basado de un diagnóstico integral, preciso y sistemático de su preparación

y resultados docentes. La segunda vía es la diferenciación del plan de estudios en el último año, partiendo de la organización de grupos por tipos de carreras universitarias afines, y de recibir un reforzamiento de algunas asignaturas más cercanas a los perfiles de estas carreras, enfatizando en el trabajo científico-estudiantil. Esta diferenciación del plan de estudios que propone nuestro modelo se diversifica en tres áreas: Ciencias, Humanidades y Pedagogía. En la práctica, esta nueva concepción ya ha sido introducida, con la variante de que el área de Ciencias se ha subdividido en Ciencias Biomédicas e Ingenierías, quedando así conformados cuatro áreas o grupos de carreras.

Las actividades extradocentes *son aquellas de carácter predominantemente formativo y recreativo que se desarrollan dentro del centro y que complementan la formación que se lleva a cabo a través de las actividades docentes*. Las mismas dan continuidad y complementan a las docentes, permitiendo ampliar y profundizar los contenidos, los métodos de las ciencias y la cultura humana en general, que son estudiados en las diferentes asignaturas. Constituyen un espacio especial para el desarrollo del talento estudiantil, y para estimular a los estudiantes que alcanzan resultados sobresalientes, lo que les estimula a producir y crear cada vez más y mejor, desarrollando plenamente sus potencialidades.

Entre las actividades extradocentes se destacan: la información diaria del acontecer nacional e internacional, el debate y la reflexión sobre temas de actualidad, las actividades investigativas que se insertan al Movimiento de Sociedades Científicas que impulsa la FEEM (Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media), la preparación diferenciada y opcional para los concursos de materias, las actividades del Movimiento de Monitores, también impulsado por la FEEM, la creación de software durante el tiempo de máquina, el estudio individual y colectivo, la realización de excursiones, debates de programas de TV, documentales y películas, la gimnasia matutina, el deporte participativo u opcional, la participación en clubes juveniles de educación artística o de carácter recreativo y cultural, el trabajo socialmente útil, las galas artísticas y actos revolucionarios, las actividades de la defensa, entre otras.

Las actividades extraescolares *son aquellas de carácter laboral, profesional, patrióticas y recreativas, que se realizan fuera del Instituto o dentro de este, pero dirigidas por agentes comunitarios, con el fin de complementar la formación integral del bachiller*. Incluye las actividades laborales agrícolas que se realizan en las granjas de las UBPC, UBPA, CCS o de autoconsumo, las excursiones, la participación en actos políticos, desfiles, marchas del pueblo combatiente, festivales culturales y representaciones artísticas en la comunidad, eventos competitivos fuera del centro, en campañas de higienización, vacunación u otro programa de la salud, así como en programas censales, culturales, educativos o agrícolas que se realizan en la comunidad donde está enclavada la escuela o en su circunscripción de residencia.

REFERENCIAS

ⁱ Jardín M., L. R. et al... Currículo para la formación integral y diferenciada del bachiller cubano. Informe de investigación, Proyecto "Modelo de Preuniversitario", Santiago de Cuba, 2003.

ⁱⁱ *Ibidem* ... p 53- 60.

BIBLIOGRAFÍA

1. Agüero, Caridad Un modelo sociopsicopedagógico para la integración en la relación escuela-comunidad. Tesis en opción del título académico de Máster en Ciencias de la Educación. Universidad de Oriente, Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran", Santiago de Cuba, 1999.
2. Colectivo de Autores. Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2002.
3. Cortijo, René. Diseño Curricular. ISPETP. La Habana, Cuba, 1997.
4. Chacón, Nancy. La formación de valores morales, retos y perspectivas. Divulgación científica popular. Editorial Política. La Habana, 1998.

-
5. Davidov, VV y V.I. Slobídchkov. La enseñanza que desarrolla en la escuela del desarrollo. En: La educación y la enseñanza: una mirada al futuro. Editorial Progreso, Moscú, 1991.
 6. García R., Lizardo, Haydée Leal G. y Julio Cerezal M. El currículo de la Escuela Cubana actual, ideas para su transformación. I Simposio Iberoamericano sobre Eficacia Escolar y Mejora de la Escuela. La Habana, Cuba, 2002.
 7. García, Jorge. ¿Qué bachiller queremos? Entrevista al Dr. Luis R. Jardínot acerca del Proyecto Modelo de Preuniversitario. Periódico Sierra Maestra, Santiago de Cuba, 10 de noviembre, 2001.
 8. García, Julia. Planeamiento, desarrollo y evaluación curricular. CIFPOE. Habana. 1999.
 9. Patiño, María del Rosario, Manuel A, Ramos, Ileana Linares. Un acercamiento a los fundamentos pedagógicos de los modelos para el nivel medio superior. Desafío Escolar. Año 4 Vol. 10. Enero - marzo 2000.